

# **Teoría de la didáctica de la bibliotecología: hacia la innovación de la formación profesional**

**JAIME RÍOS ORTEGA**

*Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas  
y de la Información, UNAM*

## **Resumen**

Se exponen los fundamentos teóricos y las directrices esenciales de la didáctica de la bibliotecología. También, se aborda su relevancia en la renovación de la enseñanza profesional. De igual modo, se justifica la necesidad de tener que recurrir a una formación centrada en la comprensión y la racionalidad, tanto del aprendizaje como de la bibliotecología, a fin de afrontar con éxito las transformaciones de la educación superior en el mundo y los retos que la sociedad plantea a la educación profesional en la disciplina. Particularmente, se destaca la necesidad de iniciar con la transformación de las concepciones erróneas hasta lograr que estas últimas sean congruentes con los conceptos y las teorías de la bibliotecología. Asimismo, se subraya que se trata de establecer y hacer realidad el principio epistémico de progresar intelectualmente, considerando que se pasa de un estado de menor conocimiento a un estado de mayor conocimiento, el cual es confiable y ha sido validado.

**Library Science didactics theory: toward innovation  
in professional training**  
Jaime Ríos-Ortega

## **Abstract**

Theoretical foundations and essential guidelines of didactics in Library and Information Science (LIS) are

described with regard to their role in renewing vocational education in the field. The paper argues for training approaches focused on rational comprehension of the field of LIS in order to successfully respond to changes in higher education and the challenges society poses for LIS professional training. The need to abandon erroneous assumptions and align fundamental ideas governing LIS professional training with genuine LIS theory and concepts is also addressed. The researchers argue for adoption of an epistemological paradigm of moving from a state of lesser to greater knowledge, a model that is reliable and duly validated.

## EN EL PASADO RECIENTE

**D**urante varias décadas, la enseñanza de la bibliotecología ha sido subsidiaria y deudora de las didácticas generales. En términos prácticos esto significó delimitar las intervenciones pedagógicas de acuerdo con los sistemas de postulados apriorísticos, normativos y de aplicación universal expuestos en los compendios didácticos de mayor renombre. De igual modo, también se ha echado mano de diferentes teorías del aprendizaje, así como de los distintos métodos de enseñanza y recursos tecnológicos que se han incorporado en el campo educativo. Se ha presenciado cómo estas corrientes han impregnado nuestros contextos escolares y por ello se han diseñado currículos, entre otras modalidades y propuestas, a partir de la planificación por objetivos, la tecnología educativa, los recursos didácticos audiovisuales, así como del conductismo, cognoscitivismo, aprendizaje colaborativo, enseñanza distribuida, modalidades en línea, o bien, la enseñanza apoyada por la tecnología de la información y la comunicación.

Pues bien, tal empleo de enfoques didácticos, psicológicos y curriculares dan cuenta de la necesidad que se ha tenido en la educación bibliotecológica de contar con una teoría instrumental y de cuantos recursos tecnológicos fuera posible incorporar. En esta diversidad de experiencias se ha partido de una premisa que, por lo menos hasta la

última década del siglo pasado gozaba de cabal salud en el campo bibliotecológico (Cfr. Stieg 1992) Tal presupuesto señala lo siguiente: el aprendizaje de los estudiantes de bibliotecología depende del método de enseñanza. Esta premisa se asumió como un hecho natural, sin necesidad alguna de cuestionarlo.

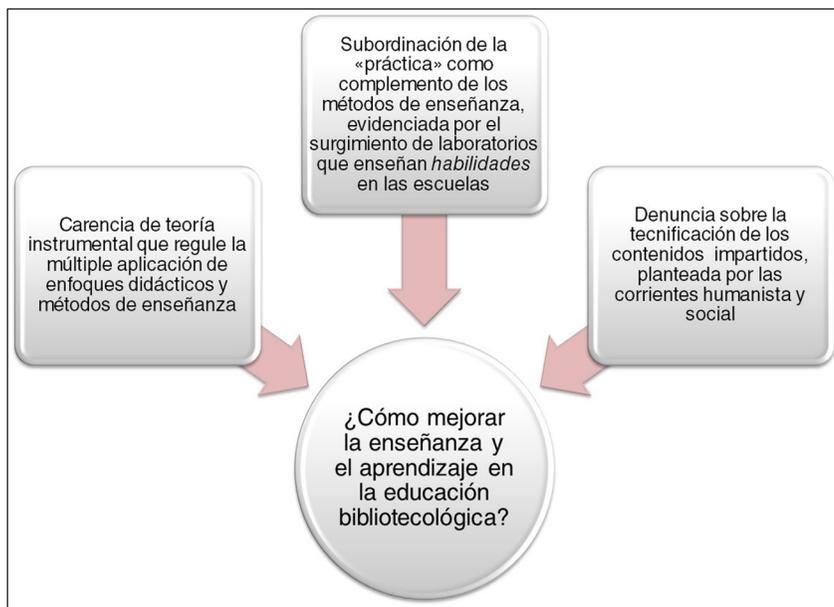
No es que se pasara por alto otras condicionantes que han afectado el aprendizaje de los alumnos: pero, en lo fundamental, el protagonista ha sido el conjunto de métodos utilizados por el docente. En consecuencia y de acuerdo, con lo que reporta la literatura especializada, buena parte de los problemas vinculados al aprendizaje de los estudiantes, es un problema de métodos de enseñanza. Ante un supuesto así, no es extraño que no se haya planteado la necesidad de establecer una reflexión más sistemática y profunda para abordar una parte importante de los problemas de la educación bibliotecológica.

Por otro lado, la preocupación por enseñar habilidades, de preferencia tan cercana como fuera posible a los puestos de trabajo, dio por resultado diseñar ambientes de ejecución en las escuelas conocidos como *laboratorios*, con el fin de reproducir las condiciones y problemas prácticos del campo de trabajo. De este modo, la práctica se convirtió en el complemento ideal de los métodos de enseñanza y, por eso, la práctica de laboratorio es un antecedente de la práctica profesional; esto también significó organizar la enseñanza de acuerdo con las áreas profesionales y los requisitos intelectuales y materiales que exigen las habilidades del mercado de trabajo.

En contra parte a esta tendencia, varios de nuestros pensadores formadores, desde los años treinta del siglo pasado se manifestaron en otro sentido. Ellos observaron que nuestra educación bibliotecológica era demasiado técnica, más bien, doblemente técnica; esto es, en primer lugar debido al tipo de formación alcanzada y en segundo lugar debido al tipo de enseñanza impartida, del modo que se ha recurrido primordialmente a las técnicas como contenido y se ha hecho total hincapié en las técnicas para su enseñanza. A la fecha, el reclamo humanista y social no ha dejado de escucharse, pero lo cierto es que tampoco es atendido como debiera hacerse.

**Figura 1.**

*Mejoramiento de la enseñanza y el aprendizaje en la educación bibliotecológica*



Fuente: Elaboración propia

De este modo, aunque sucintamente delineado, llego a la problemática que nos preocupa: ¿Cómo mejorar la enseñanza y el aprendizaje de la educación bibliotecológica? ¿Es tan sólo un asunto de métodos y técnicas de enseñanza? ¿Nuestra experiencia educativa acumulada capacita para afrontar exitosamente las transformaciones de la sociedad, así como los cambios de la educación superior en el mundo?

Al respecto, la visión aquí expuesta es optimista y la orientación a seguir de esta última es reflexiva y pragmática. Es optimista porque existe la convicción de la capacidad para mejorar la enseñanza que se imparte y promover la producción de aprendizajes perdurables, pertinentes y de mayor calidad; en consecuencia, se hace presente la idea en la elección consciente y responsable de transformación. Esta postura es reflexiva, porque se necesita urgentemente investigar y construir más y mejor teoría con la cual explicar y orientar los procesos

educativos. Es pragmática, porque la intervención del docente en la educación bibliotecológica debe ser eficaz y debe estar signada por el éxito de nuestros estudiantes cuando interaccionan con la sociedad.

A continuación se presenta el tipo de teoría que es necesario construir a fin de transformar la enseñanza de la bibliotecología.

## DIMENSIONES BÁSICAS DE LA DIDÁCTICA DE LA BIBLIOTECOLOGÍA

La educación bibliotecológica debe tomar en cuenta el conjunto de recomendaciones que la UNESCO ha hecho sobre la transformación de la educación superior. Entre estas recomendaciones destaca la necesidad de formar estudiantes con un fuerte compromiso humanista, social y político. Asimismo, pone de relieve el hecho de que sus capacidades deben ser eminentemente reflexivas, críticas y con sólidos conocimientos tanto técnicos como tecnológicos (UNESCO 1998) Esto es un reto complicado, pues el énfasis puesto en el razonamiento de ningún modo excluye el imperativo de contar con el conocimiento técnico y tecnológico de la disciplina.

Sin embargo, como otros autores han descrito (Shön 1992) la formación de profesionales reflexivos, implica considerar como punto de partida el pensamiento crítico gobernado por normas epistémicas y no el razonamiento tecnológico orientado por normas prácticas e instrumentales. Es decir, debe fincarse en la formación del espíritu de indagación sistemática,<sup>1</sup> así como del sentido crítico. Estas categorías, aunque no son completamente ajenas a nuestro ejercicio docente, tampoco han ocupado un lugar destacado en la literatura de la educación bibliotecológica.

Se debe ahora matizar que cambiar la enseñanza de la bibliotecología, con base en el perfeccionamiento del intelecto, es considerablemente más complejo que únicamente mejorar las ejecuciones y competencias laborales. Pero la complejidad no es razón para evadirla sino para interpretarla y servirse fructíferamente de ella.

---

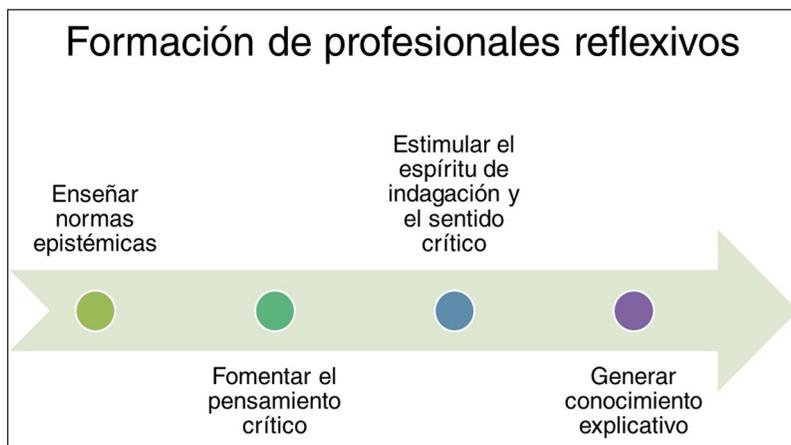
1 Lo que se conoce como *la formación del espíritu científico* (Bachelard 1984)

## *Didáctica de la bibliotecología: aproximaciones...*

Si ha de darse espacio suficiente al postulado de la UNESCO y a los imperativos de las sociedades del conocimiento, se debe centrarse en el conocimiento explicativo como el pilar más sólido e importante de la enseñanza bibliotecológica. Es en este tipo de conocimiento que tiene lugar y cabida el conocimiento técnico, pero no a la inversa; dicho de otro modo: el conocimiento tecnológico, en sus orígenes y fundamentos, parte del conocimiento explicativo, pero no se puede deducir o establecer el conocimiento orientado a la comprensión y descripción, a partir del conocimiento técnico.

Durante décadas se ha dado tanta importancia a los contenidos técnicos y tecnológicos que no parece plausible considerar los contenidos teóricos y conceptuales como el soporte necesario para formar profesionales reflexivos. No obstante, debe avanzarse en ello y, por consiguiente, se requiere una didáctica cuyo fundamento descansa en los sistemas teóricos y conceptuales de la disciplina bibliotecológica, así como en sus prácticas de producción intelectual.

**Figura 2.**  
*Formación de profesionales reflexivos*



Fuente: Elaboración propia

La didáctica de la bibliotecología postula la necesidad de promover los aprendizajes de los estudiantes con base en un marco intelectual organizado por tres categorías: 1. Razón, 2. Racionalidad y 3. Realismo. Estas tres constituyen una poderosa base que permite articular coherentemente el sentido de la enseñanza y el aprendizaje de la disciplina. En este contexto, razón se refiere a la facultad de los seres humanos para alcanzar el conocimiento universal y particular; racionalidad expresa las dimensiones con que se construye el conocimiento científico (Costa 2000) y, finalmente, realismo significa que las teorías científicas nos dan un conjunto de proposiciones verdaderas acerca de cómo es el mundo (Fraassen 1996).

Como puede apreciarse, la didáctica de la bibliotecología está centrada en el corpus teórico de la disciplina, su dinámica de producción y la factibilidad de su aprendizaje. Conviene agregar entonces que esta propuesta tiene como premisas fundamentales las siguientes proposiciones:

1. La racionalidad del conocimiento bibliotecológico se organiza en cuatro dimensiones: 1.) el fundamento conceptual, 2.) la lógica deductiva, 3.) la lógica inductiva y 4.) la crítica.
2. Sobre la base de estas dimensiones se establecen los principios que gobiernan su construcción y se convierten en una guía de organización de aprendizaje.
3. La racionalidad del aprendizaje es inteligible a través del cambio conceptual de los alumnos, manifestado en los procesos de asimilación y acomodación, o bien, el círculo de la comprensión.
4. La construcción del conocimiento de los alumnos es de diferentes modos homólogo a los que practican las comunidades epistémicas (investigadores) para generar, validar y criticar sus teorías. En concreto, se trata de aceptar nuevas concepciones o rechazarlas con base en las nuevas evidencias y la capacidad de las teorías para solucionar problemas.

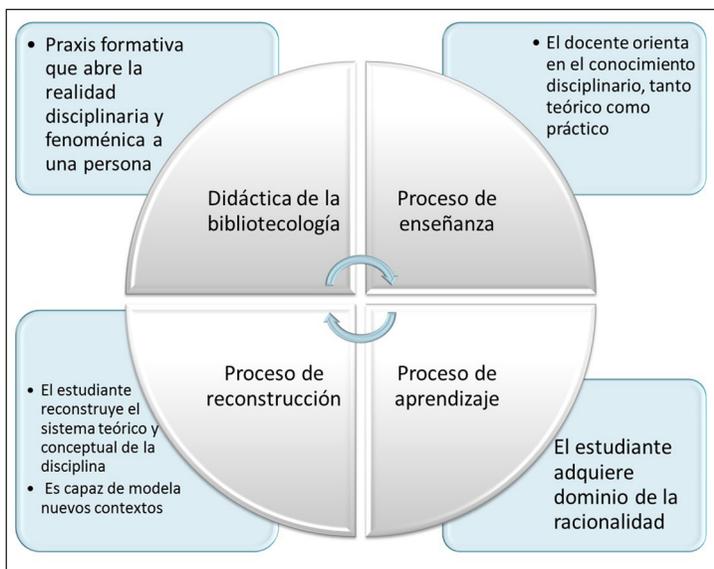
Esta didáctica no se ha propuesto convertir los salones de clase en remedos de contextos de investigación original, alejados de los problemas empíricos y profesionales. La bibliotecología como profesión está estrechamente vinculada a la solución de problemas sociales y

## ***Didáctica de la bibliotecología: aproximaciones...***

quitar este conocimiento profesional a nuestros estudiantes, es claramente suicida. Por favor, nada más alejado de ello.

En lo fundamental se propone obrar de acuerdo con el argumento siguiente: toda vez que el estudiante tiene dominio de la racionalidad que subyace en el conocimiento disciplinario, tanto teórico como práctico, cuenta con mayores garantías de interactuar eficaz y exitosamente con la realidad, ya que posee la capacidad racional para confrontar los problemas prácticos que se presentan en el campo profesional, o bien, para transformar o modelar nuevos contextos.

**Figura 3.**  
*Hipótesis fundamental*



Fuente: Elaboración propia

La didáctica de la bibliotecología debe entenderse como una praxis formativa, regida por principios y criterios, cuyo objetivo esencial es orientar los procesos cognitivos de reconstrucción racional de la bibliotecología, con base en la enseñanza.

Se hace un alto en dos puntos esenciales de la definición. Primero, por praxis formativa, tiene que entenderse la acción de llevar a cabo la apertura de una realidad disciplinaria y fenoménica a una persona,

así como de ésta última hacia la realidad. Segundo, cuando se menciona la reconstrucción racional de la bibliotecología, el significado de esta expresión consiste en considerar que el sujeto al iniciarse en una disciplina construye para sí mismo el sistema teórico y conceptual de la bibliotecología, hasta conformar concepciones coherentes y válidas en términos del campo de estudio o tradición académica.

Esto último lo hará a partir del contexto de descubrimiento y del contexto de justificación en que está inscrito el conocimiento bibliotecológico. Puesto en otros términos significa que el estudiante de bibliotecología aprende a racionalizar el mundo empírico de la bibliotecología y construirá los esquemas válidos de aplicación práctica.

La didáctica de la bibliotecología también subraya la necesidad de suscitar el aprendizaje de las fuentes definidas como confiables. Asimismo, debe desarrollar la reflexión crítica sobre la naturaleza de confiabilidad de tales textos. El contacto con las obras canónicas que codifican el conocimiento bibliotecológico es muy importante porque a través de su estudio se diseminan los valores y actitudes de la disciplina.

Ahora bien, con independencia del contexto social y cultural en que opere, la didáctica de la bibliotecología considera primordial establecer un paradigma de formación subyacente orientado al desarrollo intelectual de los estudiantes pero centrado en la racionalidad de la bibliotecología, de modo tal que al término de la formación se dé evidencia que existe dominio cognoscitivo sobre los siguientes aspectos:

1. El lenguaje de la disciplina bibliotecológica.
2. Las preguntas relevantes que remiten a los problemas significativos de la disciplina.
3. Los postulados que se consideran válidos sobre las entidades teóricas de la bibliotecología.
4. Los esquemas explicativos básicos y que se aprenden en los textos canónicos de la bibliotecología.
5. Los criterios de credibilidad con los cuales se juzgan las contribuciones importantes en la bibliotecología.
6. Los paradigmas de experimentación y observación en bibliotecología, así como los criterios que garantizan la confiabilidad la experimentación, la observación y sus resultados.

## *Didáctica de la bibliotecología: aproximaciones...*

7. Los conjuntos de razonamientos lógicos y justificados en que descansan las proposiciones de conocimiento de la disciplina.

Para lograr lo anterior, se han configurado dos directrices metodológicas imprescindibles con las que opera la didáctica de la bibliotecología. Estas directrices son:

1. Enseñar y aprender bibliotecología con base en la racionalidad de la ciencia.
2. Enseñar la historia intelectual de la bibliotecología.

La primera de ellas prescribe orientar los esfuerzos de enseñanza y aprendizaje hacia el fundamento conceptual de la bibliotecología, gracias al cual los estudiantes explican la realidad a través de las redes conceptuales; esto implica que los alumnos entienden las teorías y ordenan el universo bibliotecológico por medio de explicaciones y sistematizaciones. Asimismo, comprenden la base lógica deductiva de este fundamento teórico y se apoyan en la lógica inductiva para elaborar pruebas y llevar a cabo contrastación de teorías, realizar observaciones y experimentaciones, así como identificar criterios de evaluación. Como punto esencial de estas dimensiones está la crítica, dirigida al escrutinio de la confiabilidad de las proposiciones de conocimiento, la exploración de nuevos postulados, argumentos y técnicas de representación.

La segunda directriz centrada en la historia intelectual de la disciplina, se refiere a la historia de los conceptos, las teorías, los fenómenos e, incluso, tradiciones de investigación bibliotecológicas. No trata de establecer relatos y cronologías acerca de soportes de información y bibliotecas. Propone, en cambio, reconstruir el contexto intelectual donde surge un nuevo concepto, una nueva entidad teórica, o bien, trata de determinar la trascendencia de una teoría novedosa y la transformación de la imagen del mundo bibliotecológico. Con base en esta directriz se promueve clarificar los contextos de las innovaciones conceptuales y teóricas, sus variaciones, las disputas intelectuales que suscitaron y su integridad histórica respecto a su época.

Para que tenga éxito la didáctica antes mencionada, es indispensable que el docente se forme en las directrices expuestas. Reorientar la enseñanza con base en una nueva perspectiva del aprendizaje,

implica también sustentar la preparación del docente en las tres categorías de la *r*: 1.) razón, 2.) racionalidad y 3.) realismo. (Véase Martínez y Guillaumin 2005) Ineludiblemente, el docente debe transformar sus propias concepciones epistemológicas, disciplinares y sobre el aprendizaje.

La didáctica propuesta y su aplicación, son medios para innovar la educación bibliotecológica. No es un trabajo sencillo porque exige conocimiento de la dimensión racional de la disciplina, así como de la racionalidad que guía la construcción del aprendizaje de los estudiantes.

Es una didáctica normativa que prescribe sobre cómo debe ser la enseñanza y el aprendizaje de la disciplina, pero no es una didáctica empírica que describe cómo es el proceso educativo. Se sustenta en las categorías de razón, racionalidad y realismo las cuales son transversales a todo el conocimiento bibliotecológico.

El interés primordial de una didáctica como la ya expuesta radica en explicar concretamente qué es el aprendizaje de la bibliotecología, no de los factores que depende.

Por otra parte, la didáctica de nuestra disciplina implica que el docente asuma los siguientes compromisos cognoscitivos y formativos:

1. Le interese genuinamente mejorar su enseñanza y el conocimiento acerca del aprendizaje y la docencia, con base en una teoría sólida, en la investigación de calidad y en la práctica ejemplar.
2. Defina su actuación como docente en términos del éxito de sus estudiantes, de tal modo que si los estudiantes no aprenden bien, la primera acción es mirarse al espejo para examinarse así mismo y, por supuesto, analizar críticamente la enseñanza que realiza.
3. La evaluación del trabajo docente esté dada por cuatro dimensiones que interactúan: de teoría, de investigación, la enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes.
4. El docente se transforme en un adversario, similar al tutor socrático; también se convierta en un modelo de pensamiento disciplinario, capaz de dar coherencia a los postulados teóricos de la disciplina y la evidencia empírica de que se dispone. Esto es crucial para apoyar el cambio conceptual de los estudiantes y la producción de aprendizaje fructífero.

## *Didáctica de la bibliotecología: aproximaciones...*

Asimismo, se destaca que para innovar la enseñanza de la disciplina bibliotecológica es una condición necesaria contar con una teoría en la cual apoyarse. Sin embargo, no es suficiente. Sin duda, hace falta la determinación y el compromiso de renovación con uno mismo, pues sería una fantasía muy cómoda creer que se puede mejorar la práctica formativa sin tener que transformar el pensamiento y dejar en paz lo aprendido.

**Figura 4.**  
*Compromisos del docente*



Fuente: Elaboración propia

## **PROBLEMAS COGNOSCITIVOS PARA EL APRENDIZAJE DE LA BIBLIOTECOLOGÍA**

Uno de los problemas fundamentales del aprendizaje de la bibliotecología comienza por la confusión entre ciencia y profesión. El resultado es paradójico pues mientras los docentes apuestan sobre seguro,

es decir, la enseñanza de las técnicas de la profesión, por otra parte, se percibe gran molestia dado que, según los propios docentes, no se tiene una ciencia consolidada. Esta confusión la capta con toda precisión el estudiante y da por resultado la construcción de concepciones erróneas sobre la disciplina que ha debido aprender.

A su vez, estas concepciones erróneas son determinantes para la configuración de una imagen social del estudiante con la cual se sienta identificado y aceptado. Por ejemplo, es común que los estudiantes pregunten lo siguiente: La bibliotecología ¿es o no una ciencia?; de igual modo genera distorsión -por falta de explicaciones sistemáticas y bien fundadas-, que además de la bibliotecología exista la documentación, la biblioteconomía y las ciencias de la información. Es así que los estudiantes constantemente muestran inseguridad y falta de identidad con la disciplina de estudio y, en razón de ello, utilizan el término genérico de *profesional de la información*, puesto que es mejor esta denominación respecto a bibliotecónomo, bibliotecólogo o documentalista. De igual modo, ha influido negativamente la imagen pública de la bibliotecología, pues, la categoría de bibliotecario normalmente se identifica con una plaza laboral con poca remuneración y prestigio social.

Asimismo, destaca la falta de formación y actualización docente en buena parte de la planta académica de las escuelas, lo cual se explica por su incorporación temprana a la academia sin la exigencia de certificación profesional para la enseñanza de la disciplina. A lo anterior, se agrega otro problema común en los estudiantes de bibliotecología y se refiere a la vocación o elección de carrera por convicción, toda vez que muchos de los estudiantes pensaron en la bibliotecología como segunda o tercera opción, o bien, esta carrera era la única posibilidad de incorporarse a una institución de educación superior. En síntesis, la confusión entre ciencia y profesión, los estereotipos laborales y la falta de orientación vocacional adecuada para el estudio de la bibliotecología, además de la fuerte carencia de formación docente, integran en su conjunto un contexto conflictivo de aprendizaje, el cual no favorece el aprovechamiento académico, como tampoco permite enriquecer el trabajo docente.

### *Didáctica de la bibliotecología: aproximaciones...*

Los problemas antes mencionados afectan las posibilidades de desarrollar el dominio cognoscitivo y habilidades intelectuales de los estudiantes a partir de la enseñanza de la disciplina bibliotecológica. Sin duda, estos son factores que afectan los procesos de formación y de ningún modo se superan con respuestas institucionales aisladas, vale decir, centradas eventualmente en los métodos de enseñanza, en la utilización de tecnologías de información y comunicación, en talleres para crear hábitos de estudio, programas de conferencias, o bien, otras actividades que se consideran alternativas y de mejoramiento del contexto en que se sitúa la enseñanza y el aprendizaje de la bibliotecología.

Sin dejar de lado la problemática antes señalada y por supuesto, sin quitar mérito al conjunto de actividades institucionales preocupadas por mejorar las situaciones de enseñanza y aprendizaje de la disciplina, es importante clarificar de modo concreto qué debe acontecer en las aulas de nuestras escuelas dedicadas a la formación de bibliotecólogos.

En primer lugar, es importante que los profesores y los estudiantes comprendan la situación epistémica, individual o grupal, en la cual se encuentran con respecto a la disciplina bibliotecológica. Es decir, el estudiante debe mostrar evidencia clara que su aprendizaje se traduce en lo siguiente: pasar de un estado de menor conocimiento a un estado de mayor conocimiento. Esto a su vez implica trabajar con las ideas previas de los alumnos, las cuales se han formado a través de su experiencia como estudiante y la socialización que haya logrado con respecto a las teorías y conceptos de la disciplina bibliotecológica. Lo mismo vale decir del docente, sólo que en este caso este último debería contar con concepciones teóricas y conceptuales, sistematizadas y coherentes con la disciplina que imparte.

Lo anterior, cuya enunciación es simple, adquiere dimensiones complejas debido a los problemas que surgen al tratar de transformar las concepciones erróneas de los estudiantes en concepciones auténticamente teóricas, bien construidas y acordes con el conocimiento bibliotecológico que posee valor de verdad. En este sentido, el profesor debe comenzar por transformar radicalmente su trabajo docente, de tal manera que logre describir y perfeccionar sus formas de enseñanza, además de ser capaz de obtener información confiable sobre las ideas previas de sus alumnos, al igual que identificar

objetivamente las dificultades particulares e inherentes a la construcción de las teorías y conceptos bibliotecológicos por parte de los alumnos. En este punto, cabe subrayar la necesidad por parte del docente de mantenerse actualizado a través de las revistas de investigación y publicaciones académicas de prestigio internacional, con las cuales fortalezca su conocimiento de la disciplina bibliotecológica.

De acuerdo con López y Flores (2003, 226), una alternativa interesante para trabajar con los alumnos consiste en identificar seis etapas de la actividad docente:

1. Identificación de ideas previas y problemas conceptuales de los alumnos.
2. Comprensión de los conceptos y teorías, así como sus representaciones.
3. Análisis del desarrollo histórico de los conceptos.
4. Diseño de situaciones de prueba de verdad y límites disciplinarios de los conceptos y teorías.
5. Desarrollo de solución de problemas.
6. Elaboración de representaciones teóricas por parte de los estudiantes.

Lo anterior, constituye un conjunto de orientaciones que de modo particular se adecuarán a las situaciones de aprendizaje específicas de los docentes. Sin embargo, puede surgir alguna duda, puesto que el autor citado con antelación ha diseñado este sistema de trabajo pensando en una disciplina como la física, por lo cual se considere que no es pertinente para el caso de la bibliotecología cuyos planes de estudio contienen tal vez hasta un 85% de contenidos de carácter normativo, es decir, basado en prescripciones y, en muchos casos, en conocimiento procedimental. Al respecto, cabe mencionar lo siguiente: en principio, la bibliotecología puede entenderse y enseñarse en las dos dimensiones que la constituyen, esto es como disciplina teórica explicativa y como disciplina teórica prescriptiva, lo cual significa que se apoya en conocimientos probados a través de los cuales se explican las entidades fundamentales de la disciplina y, por lo tanto, sus teorías constitutivas responden a las preguntas esenciales de qué son y cómo operan e interrelacionan esas entidades. De igual modo, la disciplina

bibliotecológica en su componente prescriptivo se ha consolidado a partir de configurar teorías y conceptos muy sólidos que responden a la pregunta ¿Cómo se hace o resuelve un problema particular de la bibliotecología? Es decir, esta teoría prescriptiva se comporta igual que el conocimiento tecnológico diseñado para resolver un determinado tipo de problemas de acuerdo con las herramientas y avances técnicos disponibles; un ejemplo concreto de lo anterior es partir de la pregunta: ¿Cómo se establece un servicio de diseminación de información? Lo relevante consiste en reiterar que sin conocimiento explicativo no se tendría conocimiento prescriptivo.

Ahora bien, no obstante que se trata de conocimiento prescriptivo, el docente enfrenta prácticamente los mismos problemas con respecto a la enseñanza del conocimiento explicativo. En consecuencia, el sistema de trabajo para enseñar conceptos y teorías normativas en la bibliotecología puede ser similar:

1. Identificación de ideas previas y problemas conceptuales de los alumnos.
2. Comprensión de los conceptos y teorías normativas, así como sus representaciones.
3. Análisis del desarrollo histórico de las teorías normativas, los conceptos y herramientas intelectuales con las cuales se trabaja profesionalmente.
4. Diseño de situaciones de prueba de verdad y límites disciplinarios de las teorías normativas, los conceptos y herramientas intelectuales con las cuales se trabaja profesionalmente.
5. Desarrollo de solución de problemas.
6. Elaboración de representaciones teóricas por parte de los estudiantes, diseño y perfeccionamiento de herramientas intelectuales.

**Figura 5.**

*Propuesta para la práctica docente en bibliotecología*



Fuente: Elaboración propia

Para concretar, la perspectiva del trabajo docente consiste en autenticar los conocimientos de la disciplina, representarlos, precisar su origen teórico y contexto intelectual en el cual se generó, así como apoyar la construcción por parte del alumno acerca de los elementos antes mencionados. De modo importante, se ha considerado que el diálogo académico se privilegie como uno de los medios más importantes para explorar y determinar la calidad de las representaciones elaboradas por el estudiante, así como apoyarse en las herramientas creadas a partir de las tecnologías de información y comunicación.

Todo el trabajo antes mencionado requiere entrenar al docente en la autoconsciencia de transformar las concepciones personales hasta lograr la apropiación y expresión de los modelos teóricos desarrollados en la disciplina bibliotecológica. En todo caso, tanto el docente como el alumno deben fortalecer el desarrollo de habilidades cognitivas; de abstracción; de uso adecuado de los términos, conceptos y teorías de la disciplina; de su aplicación; así como generar las capacidades que permitan validar o establecer los límites de verdad del conocimiento disciplinario aprendido. Así pues, el principio epistémico establecido que indica pasar de un estado con menor conocimiento a un estado con mayor conocimiento debe basarse en la observación y crítica del progreso intelectual de los estudiantes; esto significa trabajar de modo sistemático en la construcción de concepciones disciplinarias correctas y que no permiten un retorno a las concepciones erróneas con las cuales se inicia el trabajo de enseñanza y aprendizaje.

## *Didáctica de la bibliotecología: aproximaciones...*

Progresemos, pues, en nuestras tareas autocríticas y constructivas, así como en nuestra reflexión educativa. Elevémonos a la altura de nuestro tiempo y las circunstancias en que vivimos, pues la bibliotecología que trabaja a favor de hacernos más humanos, bien vale este compromiso.

### BIBLIOGRAFÍA

- Bachelard, Gastón. 1984. *La formación del espíritu científico*. México: Siglo XXI.
- Da Costa, Newton C.A. 2000. *El conocimiento científico*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Filosóficas.
- Fraassen, Bas C. Van. 1996. *La imagen científica*. México: Paidós, UNAM, Instituto de Investigaciones Filosóficas.
- López, Ángel y Fernando Flores. 2003. "Propuesta de modelo didáctico articulado de transformación conceptual." En: *Educación en Física: incursiones en su investigación*, coordinado por Fernando Flores y María Esther Aguirre, 211-269. México: UNAM, Centro de Estudios sobre la Universidad, CCADET : Plaza y Valdés Editores.
- Lorring, Leif. 2004. *Behind the curriculum of library and information studies. Models for didactical curriculum reflections*. Disponible en:  
<http://www.ifla.org/IV/ifla70/papers/064e-Lorring.pdf>

- Martínez, Sergio F. y Guillaumin, Godfrey, comps. 2005. *Historia, filosofía y enseñanza de la ciencia*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Filosóficas.
- Schön, Donald A. 1992. *La formación de profesionales reflexivos: hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. España: Paidós.
- Stieg, Margaret F. 1992. *Change and Challenge in Library and Information Science Education*. US: American Library Association.
- UNESCO. 1998. *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior: La educación superior en el siglo XXI: Visión y acción*. Paris: UNESCO.